

D. Carlos en la estación de Pau. Un muchacho contestó «viva la república!» al grito de «viva el rey don Carlos!» dado por un grupo legitimista. Nadallac mandó prenderle; pero el comisario de policía le puso en libertad, reconociendo que el arresto había sido ilegal.

El diario «Le Bien public» pide la destitución del prefecto con tal motivo.

Doscientos polacos han presentado una felicitación al pretendiente animándole a no desmayar en sus esperanzas.

El ministro del Interior Pierie exige que vuelva la Asamblea a París.—PÉREZ.—(Correspondencia).

CARTAS.

Pau, 1.º mayo.

La embajada española estaba anoche brillantemente iluminada con motivo de la recepción, dada por los marqueses de Molins para solemnizar la conclusión de la guerra civil.

Los salones, brillantemente iluminados, apenas podían contener las notabilidades de todo género que en ellos se habían agrupadas.

La reina Isabel, acompañada de la infanta Pilar, que hizo noche su entrada en el mundo, bajo los auspicios de la paz, del conde de Puigñostro, de un gentil hombre y una dama, figuraba en primera línea en este sarafo, así como la infanta duquesa de Montpensier a la que acompañaba la infanta Cristina.

El gobierno francés y el mundo oficial estaban representados por el general de Cissey, ministro de la Guerra, el general Ladmiraute, gobernador de París y otros varios altos funcionarios.

El cuerpo diplomático había enviado todos sus jefes de misión residentes en París, excepción hecha del embajador de Alemania, príncipe de Hohenlohe, a quien la muerte de su cuñado, el príncipe de Wittenstein, ocurrida ayer mismo, había obligado a escusarse.

La Colonia española y la alta sociedad francesa y extranjera tenían en esta brillante soirée sus representantes. Entre el gran número de aristocráticas damas y personas distinguidas que asistieron a ella figuraban las condoteras de Bañuelos, Cartajena, Ribalda y Robelet, los marqueses de Arcicollar, Sr. de Latour, el marqués de Valcarras, las condoteras de San Fernando y Fernandina, los marqueses de Cabra y Guadalazazar y numerosísimas otras notabilidades del gran mundo.

Un rigodón de honor dio principio al baile. En él tomaron parte: la infanta Pilar, que bailó con el marqués de Molins, la infanta Cristina, con el conde de Puigñostro; la marquesa de Molins, con el conde Bulow, ministro de Dinamarca en Inglaterra, y una de las señoritas de Bañuelos, con un secretario de embajada.

La fiesta estuvo animadísima durante las aguazas hasta el toque de la media noche, momento en que la Cuadra se entró puso, con gran sentimiento de todos los concurrentes, término a todas las diversiones mundanas.

—El mariscal Mac-Mahon parece insiste en que no sean reemplazados en el gabinete sino los Sres. Buffet y vizconde de Meaux; es decir, que piensa presentarse ante las Cámaras con el ministerio actual, en el que, en lugar de estos dos señores, figuraran dos individuos del centro izquierdo de los más moderados.

El Sr. Thiers desaparecía la idea de constituir de esta manera un ministerio que ni es homogéneo ni está de acuerdo con las opiniones de la mayoría parlamentaria, pues cree pueda dar lugar esta combinación a conflictos entre el presidente de la república y los cuerpos colegisladores.

—El Sr. Washburne, ministro de los Estados Unidos en esta, recibió ayer un telegrama del presidente Grant, encargándosele solicitar en su nombre a el Sr. Gambetta por el triunfo obtenido por los republicanos en las elecciones del 20 de febrero próximo pasado.

—El lunes próximo, 8 de mayo, quedaría constituido el nuevo ministerio.—PÉREZ.

París, 2 de marzo.

Don Carlos salió anoche a las ocho de Pau en un tren especial compuesto de una locomotora con su tender, un furgón de equipajes, un wagon de primera clase y un coche-salon. El precio de este tren de Pau a París ha sido de 3800 francos.

El pretendiente tomó asiento en el

coche-salon, en compañía del secretario general de la prefectura del departamento de los Bajos-Pirineos, del general Velasco, jefe de su cuartel y de sus ayudantes señores coronel Zubiri, teniente coronel Ozbe, marqués de Poncio de Leon, Zahalza y Suárez.

El tren se detuvo veinte minutos en Burdeos y cerca de una hora en los Rurales, empalme de la vía recta que corresponde a Orleans. El pretendiente y su comitiva, a los que se unió el comisario especial de administración que ocupaba el wagon de primera, junto con dos inspectores de la compañía de Orleans, nueve personas en total, almorzaron en el coche-salon durante esta segunda parada.

parece ser que al arrancar el tren, D. Carlos había olvidado el pagar la cuenta, de manera que el fondista tuvo que saltar en el furgón de cola, a riesgo de romperse las piernas, llegando en él hasta la siguiente parada, tercera y última del viaje, donde presentó su cuenta que lo fue pagada en el acto.

Don Carlos y los suyos tomaron el café durante esta parada, que tuvo lugar en Etampes, llegando por fin a la estación de Paris-Cintura a las doce y 1/2 minutos de la mañana.

El pretendiente, que vestía de paisano y llevaba un gabán y un birrete forrados de astrakán, no bajó del coche. Sus ayudantes si lo hicieron; dos de ellos llevaban el uniforme de gala del estado mayor carlista, los demás el capote, todos llevaban boinas encarnadas y botas de montar.

En el coche de primera además del comisario y los dos inspectores, iban cuatro ayudantes de órdenes, dos paisanos y un negrito.

Al llegar a la estación recibió el pretendiente un telegrama de Roma y la visita de un paisano, con quien conversó algunos instantes.

A la una y doce minutos de la tarde salió el tren por el camino de hierro de Cintura dirigiéndose hacia la estación del Norte-Cintura. Llegó a esta a las dos menos doce minutos, y volviendo el cambio de vía, emprendió el tren su marcha por la linea del Norte, dirigiéndose a Boulogne sur Mer, donde llegaría a cosa de las siete de esta tarde. Parece que el pretendiente asistirá esta noche a una recepción que en su honor preparan algunos ingleses residentes en Boulogne, y que mañana o pasado se embarcará para Inglaterra.

—Gambetta pronunció el lunes en Lyon un largo discurso, en el que se propuso estudiar las causas, el carácter y las consecuencias de las elecciones del 20 de febrero.

Después de suponer que Francia, al proclamar energicamente su adhesión a la república, ha querido combatir y rechazar el espíritu clerical, tanto en el interior del país como en el exterior, el Sr. Gambetta ha enumerado los hechos que prueban el desarrollo, tomando de algunos años a esta parte por el clericalismo, añadiendo que Europa que se había alarmado de este hecho con justo motivo, ha aplaudido unánimemente la derrota sufrida por el partido ultramontano el 20 de febrero.

El orador estudió después la linea de conducta que el partido republicano debe seguir para con el poder ejecutivo, y lo que conviene llevar a cabo bajo el punto de vista legislativo, indicando enseguida los medios de que debe valerse el partido para hacer triunfar esta política en el orden parlamentario.

Poniendo luego en relieve los embargos que ocasiona la política actual de constituir de esta manera un ministerio que ni es homogéneo ni está de acuerdo con las opiniones de la mayoría parlamentaria, pues cree pueda dar lugar esta combinación a conflictos entre el presidente de la república y los cuerpos colegisladores.

—El Sr. Washburne, ministro de los Estados Unidos en esta, recibió ayer un telegrama del presidente Grant, encargándosele solicitar en su nombre a el Sr. Gambetta por el triunfo obtenido por los republicanos en las elecciones del 20 de febrero próximo pasado.

—El lunes próximo, 8 de mayo, quedaría constituido el nuevo ministerio.—PÉREZ.

Paris, 2 de marzo.

Don Carlos salió anoche a las ocho de Pau en un tren especial compuesto de una locomotora con su tender, un furgón de equipajes, un wagon de primera clase y un coche-salon. El precio de este tren de Pau a París ha sido de 3800 francos.

El pretendiente tomó asiento en el

Palero a Bayona 10000 francos para los de la guerra del Norte.

Muchos de los carlistas que han entrado en Francia empiezan a solicitar indulto, otros lo resisten aun porque se figuran que el gobierno francés les pasará alguna pensión, pero harto hará costearles la racion.

El Imparcial publica el siguiente telegrama:

«Londres, 4 (A las siete y 1/2 de la noche).—D. Carlos acaba de llegar a esta ciudad. Saludado con una silla estrepitosa en la estación de Charing Cross, desapareciendo inmediatamente en un coche que lo conducía entre las carreteras de todos, tanto ingleses como españoles.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón, compuesto casi en su totalidad de escolto personal, llevando impreso en su rostro el sello de una larga y penosa campaña.

El general Quesada anunció al señor Cánoval que llegaba precisamente en ocasión de poder ver el noveno batallón navarro, que en aquel instante iba a hacer entrega de su armamento.

Y con efecto, no bien nos hubimos separado algunos pasos, tuvimos el gusto de ver pasar delante de nosotros un nutrido batallón,

AVISOS GENERALES.

DOS MAQUINAS DE COSER A
D. Mano, de lujo, otra Howe, la
máquina barata, Paseo del Re-
coletos, 13, duplicado, bajo.

FESTEJOS REALES.

Costanilla de los Angeles,
número 4.

DON JOSE RIUOLL, fabri-
cante de objetos de hojalatería
en la costanilla de los Angeles,
número 4, ha construido gran
número de faroles preciosos de
tumbaga de cristal y de otras for-
mas para la iluminación, a pre-
cios al alcance de todas las
fortunas. Los particulares, así
como las lámparas, hojalate-
rias y casas de comercio estra-
drán surtirse al por mayor, a
precios convencionales.

LA PASTELERIA DE LA
A Boile, Carretas, 22, a comer
y beber los ricos vinos de Val-
dejona, andaluces y estrane-
jos.

EL INMEJORABLE VINO
Ebanico de Jerez y anejo de
Valdepeñas, 4, 5 y 3 rs. botella
sin cuello. Carretas, 22.

MANDARINAS DULCES —
Mandarinas, marca J. P., en
cajas chíticas y de madera, plaza
de las Cortes esquina a la ca-
lle del Prado.

CLASE DE FRANCES PARA
Círculos, 30 rs. mensuales.
A domicilio, precios convencio-
nales. Razon, Montero, 47.
Pastelería.

PAPEL SOBRES Y PLU-
MAS Puebla 9, lib.

INTERESANTE.
Se venden 800 a 1000 va-
radas de guirnalda para adorno
de arcos triunfales. El portero
de la casa num. 21 de la calle
de la Caza da la razón.

TOS FERINA.
El antifaz vegetal de
Ibarra, el cuero pronto y rápidamente.
Esan remedio eficaz y
seguro. Frasco 12 rs. Cruz, 29.
botica de Ibarra.

YEGUAS.
Se venden tres tardas, ape-
ladas españolas de seis años
de raza lina. Se hallan en el
parador de Barcelona.

SOLO
MANANA Y PASADO
SE VENDERAN EN
EL CAPRICO,

9 MONTERA, 9.
Orienta a la compañía Colonial
LOS PRECIOS SIGUIENTES
pueden solo nosotros podamos

DAR
Por 1 rs. camisas de señora.
Por 6 rs. chaquetas finas.
Por 12 rs. pañuelos novedad.
Por 20 rs. camisas con las vi-
tas de hilos.
Por 7 rs. batas conciales doble
prestige.
Por 13 rs. sábanas encimadas.
Por 9 rs. almonadas cumplidas.
Por 5 rs. 1/2 d. calcetines finos.
Por 9 rs. 1/2 d. medias sin co-
rset.
Por 10 rs. 1/2 d. pañuelos de
lino.
Por 12 rs. tela para hilos.
A 7 rs. id. para sabanas.
A 8 rs. madaplan superior.

9, MONTERA, 9.
(Orienta a la compañía Colonial).

LA PERSONA QUE H-
Achiese encontrado una car-
tera con 2000 rs. en billetes de
banco, por las calles de Val-
verde, San Onofre, Fuencarral,
Monteria, Puerta del Sol, Car-
reteras y Alcalá hasta el Banco
y la entrega en la de Espiritu-
santo, horas 4 y 5, 2. iz-
quierda, se le dará una buena
recompensa.

DIARIOS EXTRANJEROS.
Recababan de recibir de las
señoridades fabricas de Playel,
Erand y Bord, con sus corre-
pondientes certificados para
que no se confundan con los
publicados. Alcometez, mu-
nicipio 40.

YEGUAS DE RS. DOS CO-
LIMIDAS, posire y chocolate.
Estudios, 4, puente y chocolate.

DIARIO DE AVISOS.
ALMANAQUE.

SANTOS DE HOY.—Santa Co-
stantina Virgen, San Victor y Vic-
toriano mártires. 8 de Mayo.

ARBITRIOS municipales

La resolución en los ficia-
les y mataderos de la capital
se publica 48 horas a la con-
vención de 1888 de pesetas.

AYUNTAMIENTO.

Don Luis Martos y Potesdad,
conde de Heredia-Spinola,
alcalde presidente del escu-
lentismo ayuntamiento com-
unal de esta M. H. Villa,
hizo saber:

Que desean poner a cu-
piente la propiedad rural de
los atajos y alusiones a que la
mala fe, la ignorancia o la fa-
lta de cuidado y previsión, pue-
den dar lugar en detrimento
de la explotación de la Agricul-
tura, están en riesgo de tan
grave daño.

Al que se acuerde de la
explicación de lo que se ha
dicho, se le dará una buena
recompensa.

EL LOUVRE
FUENCARRAL, 2.
ENTRESUELO,

CASA ESTRARENA.

CONSULTA PUBLICA Y
GRAMATICA DE ENFERMEDADES
ESPECIALES DE LA MUJER Y LOS NIÑOS.
Bajo la dirección del Dr. Y. Arenillas. Todos los
martes, jueves y sábados de
doce a dos en el museo Antro-
pológico del Dr. P. G. Velasco.

EL DIARIO DE AVISOS.

ALMANAQUE.

SANTOS DE HOY.—Santa Co-
stantina Virgen, San Victor y Vic-
toriano mártires. 8 de Mayo.

ARBITRIOS municipales

La resolución en los ficia-
les y mataderos de la capital
se publica 48 horas a la con-
vención de 1888 de pesetas.

AYUNTAMIENTO.

Don Luis Martos y Potesdad,
conde de Heredia-Spinola,
alcalde presidente del escu-
lentismo ayuntamiento com-
unal de esta M. H. Villa,
hizo saber:

LA ESPECIAL.

Nueva fábrica de jabón, Le-
gantinos, núms. 22 y 24, bajo.
Precio de fábrica 50 rs. arriba.
Servido a domicilio, 25.

GRAN ALMONEDA

de todos los muebles de casa;
hay varios con incrustaciones
y un magnífico piano francés
Travesía de la Ballesta, 41
principal.

HUESPEDES.

Alcalá, 17 triplicado, 4, 5, 10
y 12 rs. limpísimas y bien tra-
tadas.

VENDEN 200 GARRETAS
y unas puertas de ent-
rada. Minas, 30.

EN LA MANANA DEL 4 SE
ha salido del cuarto bajo de
la calle de Goya, núm. 19, un
perro cachorro de Terranova,
todo negro. Al que lo presente
en dicho punto se le darán mas-
ses y el halazgo.

DE NOVADOR DEL CABELO

En los muebles del ferro-car-
ril del Mediodía, servicio del
Removido, se facilita trabajo a
cuantos lo deseen.

ALMORRANAS

relojes, eandebolos, entrede-
bos de Bule y sillerías de rejilla.
Proclados, 28. Jiménez.

CE GRATIFICARIA Y DARAN

Las gracias al que presente

en la calle del Caballero de

Gracia núm. 18, 2. una perita,
galgo inglés, color ceniza y

que atienda al nombre de No-
ra, que se extravió el dia 3 del

corriente.

TRABAJADORES

En los muebles del ferro-car-
ril del Mediodía, servicio del
Removido, se facilita trabajo a
cuantos lo deseen.

ALMORRANAS

Con la primera untura de mi-

pomada desaparecen las mo-
lestias, y se secan, sin contra-
reloj.

SE ADMITEN UNO O DOS

SCALILLAS ASESINA

En la calle de la Cuesta de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

San Fermín, 10, puente de

Alfonso XII, 2. 1/2 d.

Y 1/2 d. de la calle de

</